



CONSULADO GENERAL
DE
MEXICO

Recortes de la prensa de Nueva York,
del 3 del actual, con noticias de
interés para México.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO.

Nueva York, N. Y., 3 de octubre de 1937.

EXP. 1.11.1.

NUM. 3334

Mr. J. J. Lozano
Sr. ta. Soledad González,
Secretaría Particular de la Presidencia de la República,
México, D. F.

Tengo el honor de remitir a usted con el presente despacho
los documentos anotados arriba, rogándole acusar recibo.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO.-NO REELECCION.

Arturo M. Elias
Consul General.

JMA
2.09.37.

2

"THE NEW YORK WORLD"
octubre 6 de 1927.

EL HABITO DE LA REVOLUCION.

Los sangrientos sucesos de México, nos hacen recordar, - que la capacidad para llevar a cabo una elección pacífica, es un hábito adquirido recientemente, por una parte demasiado pequeña de la humanidad. Sólo unos sesenta y pico de años han pasado desde que el pueblo americano arregló una cuestión en los campos de batalla, porque no pudo arreglarla en las ánforas electorales. Actualmente, hay en Europa muchas naciones que no han podido todavía adquirir el hábito de conformarse - con una elección. En la América latina es todavía mayor el - número de los que no han adquirido este hábito. Viéndolo desde el punto de vista histórico, la capacidad para transmitir los poderes y cambiar de política por medio del cómputo de votos, es algo más que una hazaña heroica.

Para que las decisiones puedan hacerse por medio del cómputo de votos, tiene que haber una población suficientemente ilustrada para votar, y México aun no ha educado a su pueblo hasta ese grado. También debe haber una firme y sólida tradi ción entre las clases gobernantes, por medio de la cual, primero se respete la mayoría de votos y se permita a dicha mayo ría llegar pacíficamente al poder, y segundo, que cuando di--cha mayoría esté en el poder, sepa respetar los intereses de la minoría, y especialmente su derecho para oponerse al Go---bierno y apelar a los electores. México, que apenas está surgiendo de siglos de un gobierno despótico, no tiene esta tra-

dición. La creencia de que las opiniones se pueden expresar por medio de votos y que los que están en el poder van a hacer la entrega de su autoridad pacíficamente, y que el cómputo de votos se va a hacer con honradez, no ha creado todavía raíces; y el hábito de la revolución se sostiene debido a esta circunstancia. El General Serrano, que acaba de ser ejecutado, pudo o no, haber contado con la opinión popular, pero aun cuando no hubiera contado con ella siempre se habría creído presidencial; y de contar con ella, no habría creído que con Calles y Obregón controlando el mecanismo del Gobierno, pudiera ser posible que él resultara electo. En estas condiciones, el candidato presidencial de oposición, en vez de dedicar su atención a ganarse votos, se dedica a corromper al Ejército.

El Presidente Calles borró la candidatura de Serrano, de manera despiadada pero eficiente, aplicando aquella clase de terrorismo a que recurre la mayoría de los gobiernos cuando sienten que su misma existencia está amenazada. Pero, aun --- cuando los rebeldes no inspiran mucha simpatía, el episodio no deja de ser desconsolador para los amigos de México. Pues, lo que México necesita, sobre todas las cosas, es encontrar la manera de hacer la transmisión del poder sin violencias; y nunca la encontrará mientras el Gobierno no logre demostrar al pueblo mexicano, que los gobiernos pueden ser cambiados sin ser derrocados.

El hábito de la revolución en México, y en otras partes, se debe fundamentalmente al hecho de que no se conoce otro medio para deshacerse del partido que se encuentra en el poder. Por lo tanto, el candidato de oposición, ya sea llevado de su patriotismo o de su conveniencia, inevitablemente, se dedica a conspirar.

THE HABIT OF REVOLUTION

4

The bloody business in Mexico is a reminder that the capacity to conduct peaceable elections is a lately acquired habit of a rather small part of mankind. Only sixty-odd years have passed since the American people settled an issue on the field of battle which they could not settle at the ballot-box. In Europe to-day there are many nations which have not yet acquired the habit of abiding by an election. In Latin America there are even more who have not acquired it. Looked at in historical perspective, the capacity to transfer power and to change policy by count of votes is a very great achievement. 58

If decisions are to be made by count of votes there must be a population literate enough to vote. Mexico has not yet educated her population to that degree. There must be, too, a firmly entrenched tradition among the governing classes that, first, the majority will be fairly counted and allowed to take power, and, second, that the majority when in power will respect the interests of the minority, and especially its right to oppose the government and appeal to the voters. Mexico, which is just emerging from centuries of despotic rule, has no such tradition. There is no rooted belief that opinions can be expressed through votes, that votes will be fairly counted, that those in power will peaceably surrender their authority. The habit of revolution is sustained by these circumstances. Gen. Serrano, who has just been executed, may or may not have had a real popular following. But if he had none he would still have thought himself no less eligible for the Presidency, and if he had a following he would not have believed that, with Calles and Obregon in control of the machinery of government, it was possible for him to be elected. Under these conditions an opposition candidate running for President of Mexico devotes his attention not to winning votes but to corrupting the army.

President Calles stamped out the Serrano rebellion ruthlessly and efficiently, applying the kind of terrorism to which most governments resort when they feel their very existence is menaced. But though no special sympathy need be expended on the rebels, the episode is none the less disheartening to the friends of Mexico. For what Mexico needs above all other things is to find a way of transferring power without violence. She will never begin to find that way until the government in power succeeds in demonstrating to the Mexican people that the government can be changed without being overthrown.

The habit of revolution in Mexico and elsewhere is due fundamentally to the fact that no other way is known of getting rid of the party in power. Therefore, the opposition, whether it be patriotic or self-seeking, inevitably turns into a conspiracy.

"World" Oct 6-1911



5
Recepción del "New York World", Enero 14 de 1927.
UN CRIMEN CONTRA LA PAZ.

CONSULADO GENERAL

DE MEXICO En virtud del memorandum sobre el comunismo en la América Lati- que ha sometido al Comité de Relaciones Exteriores del Senado, el Secretario Kellogg se ha pasado al partido de la guerra que hoy domi- na en el Departamento de Estado. El señor Kellogg es un viejo ama- ble, nervioso, mal informado e incompetente, que no tiene ni la sufi- ciente mentalidad ni la bastante fuerza de voluntad para resistir la terrible presión que hoy se hace con objeto de llevar a cabo una rup- tura con México; el derrocamiento de Calles y el establecimiento, por medio de la intervención armada si fuese necesario, de un Gobierno - en México que se sujete al dominio de los intereses americanos y de - otros países extranjeros. El partido de la guerra casi controla la - situación. Ha capturado al señor Kellogg; está causando el más pro- fundo desconcierto al Presidente; ha causado estragos profundos en- tre los Senadores Demócratas, quienes se pondrían abiertamente en fa- vor de la paz y la conciliación si fueran leales a sus convicciones - y tuvieran el valor de ellas.

El memorandum Kellogg sobre el Bolshevismo fué escrito por un - hombre que tenía el deliberado propósito de envenenar la opinión del pueblo americano. Asumiendo que el pueblo americano sea incapaz de ver a través de un velo de falsa representación, asumiendo que la - prensa americana sea editada por hombres sin un concepto de responsa- bilidad, el autor oficial de este documento se propuso hacer creer - al pueblo americano que el Gobierno Mexicano es dirigido desde Mos- - cow. La teoría es que una vez que se logre hacer creer esto al pue- blo americano, todas las medidas hostiles que se tienen proyectadas - tendrán la aprobación pública.

Despreciable como es el espíritu de este documento, sus fines, - sus substancia y su razonamiento es necesario detenernos y analizar - el carácter de las pruebas sobre las cuales el Secretario de Estado - ha puesto su sello. Como pruebas de la amenaza bolshevista, presen- ta los siguientes documentos:

A.- Una resolución tomada en Julio de 1924 por el Tercer Congre- so Internacional de Rojos, efectuado en Moscow. Este es un llama- - miento a los trabajadores de la América Latina.

B.- Un discurso pronunciado el 4 de febrero de 1926 por un Re- - presentante del Partido Comunista Americano, cuyo nombre no se men- - ciona, en la Sexta Sesión del Comité Ejecutivo del Comunista Interna- cional. Dijo el orador: "Que el Partido Comunista debe ser el defen- sor de los pueblos oprimidos de la América Latina."

C.- La tesis aprobada en la Sexta Sesión del Comité Ejecutivo - del Comunista Internacional en Moscow. Las tesis dicen que "la Amé- rica Latina también puede y debe ser una base de sostén contra el im- perialismo."

D.- Instrucciones dadas el 15 de marzo de 1926 a los Comunistas de los Estados Unidos por el Comité Ejecutivo de Moscow. Se les di- ce que "se mantengan en el más próximo contacto con el movimiento la- borista" en Cuba, las Filipinas, etc.

E.- Extracto de un informe sobre "trabajo anti-imperialista" dado a la Cuarta Convención Nacional de Comunistas Americanos en Chicago en Agosto de 1925. El informe describe los manifiestos lanzados y dice que "se mantuvo contacto directo con México..... por medio de las visitas de los compañeros Johnstone, Gómez y Lovestone a México y por medio de continua correspondencia." Nada se dice acerca de a quiénes visitaron los compañeros ni con quien tuvieron la correspondencia, si no es que el compañero Gómez apareció como un delegado fraternal de los comunistas de Chicago a la Convención de Comunistas de la Ciudad de México.

F.- Citas de los planes de los comunistas americanos para tomar "acción unida con los pueblos explotados."

G.- Más citas de "actividades y planes" de los comunistas americanos, como se dijo el 12 de noviembre de 1926.

H.- Extracto del informe del Ministro de Relaciones Exteriores - Soviet, Tchitcherin, al Comité Ejecutivo Central en marzo de 1925, en Moscow. Tchitcherin dijo "hemos conseguido restablecer relaciones diplomáticas que nos dan una base política en el Nuevo Continente con el vecino de los Estados Unidos, México. La República Soviet es extraordinariamente popular en México y México nos da, de esta manera, una base política muy conveniente para el desarrollo de nuestras nuevas ligas."

Hasta aquí el señor Kellogg no ha citado un solo documento mexicano, sea oficial o no. Todas sus pruebas consisten simplemente en las declaraciones de los Rusos en Moscow o de los Americanos en Chicago respecto a lo que ellos quisieran llevar a cabo en México.

Al final llegamos a tres documentos por mexicanos:

A.- Discurso por el Diputado Laborista Mexicano, Treviño, en la Cámara de Diputados el 9 de septiembre de 1925. Denuncia a los comunistas de Moscow por tratar de provocar "un conflicto internacional" con los Estados Unidos.

B.- Comunicación dirigida al Ministro Soviet por el Comité Central de la Federación de Trabajo Mexicana por el Director del Séptimo Congreso de aquella organización. Se le dice que no se inmiscuya en México porque "ninguna nación tiene el derecho de imponer ni decir a otra la doctrina que debe controlar sus actividades."

C.- Resolución adoptada el 6 de marzo de 1926, en la Séptima Convención anual de la Confederación Mexicana del Trabajo pidiéndole al Representante Diplomático de Rusia que "se abstenga de prestar apoyo moral y económico al llamado grupo radical, enemigo de la Confederación Mexicana del Trabajo y del Gobierno."

7

X Analizándoles, los cargos del Secretario Kellogg contra México - se derrumban ignominiosamente. Sus mismas citas prueban, primero, -- que no tiene pruebas que unan al Gobierno Mexicano con la Comunista - Internacional de Moscow y segundo que hasta los obreros mexicanos --- abiertamente han resistido las actividades comunistas.

¿Cuál puede ser la mentalidad de un Secretario de Estado que apadrine tal farrago de disparates como contiene este memorandum? Hemos aquí en medio de la crisis internacional más delicada que ha surgido desde la guerra y nos encontramos al Secretario de Estado ocupado en hacer insinuaciones calumniosas contra un Gobierno amigo. ¿Puede haber algo más bajo, más malvado y más en violación de toda justicia y decencia que tal conducta? ¿Qué peor crimen puede un funcionario cometer que extender una propaganda maliciosa cuando está en la balanza la paz entre dos naciones vecinas? Hay actos inexcusables y este es uno de ellos. Este es un crimen contra la paz del mundo, esto es un crimen contra el honor de los Estados Unidos.

Las dificultades actuales con México no pueden arreglarse pacíficamente a menos que la Administración desee la paz. Hay motivos de legítima disputa entre los dos Gobiernos. Ni la razón ni la sinrazón están totalmente de una parte. Pero no hay ningún punto de controversia entre México y los Estados Unidos que no sea susceptible, al fin, de un arreglo pacífico por hombres que estén resueltos a conservar la paz. Los recursos de los procedimientos civilizados, no están agotados aún. Ni siquiera se han empleado. Todo lo que hemos tenido hasta hoy es un debate largo entre burócratas inteligentes y suspicaces. Todavía no hemos tenido un Embajador Americano en la Ciudad de México quien seriamente haya deseado llegar a un entendimiento personal con funcionarios que se hallan rodeados por todos lados por los tremendos problemas y la resultante historia de una revolución social y una reforma religiosa. No hemos tenido aún un solo intento de parte del -- Presidente de los Estados Unidos para hacer a un lado las fórmulas -- dilatorias y la confusión de los diplomáticos con objeto de llegar a un entendimiento para ajustar en orden la controversia. Aún no hemos invocado nuestro tratado con México, o el Tribunal del Haya o ningún otro cuerpo designado por los hombres civilizados precisamente para -- disputas como la que hoy nos ocupa.

No podemos seguir adelante por el camino que lleva el Departamento de Estado si nuestro propósito es proteger nuestro honor y ser --- leales a los principios que profesamos. La revolución, tal vez la -- guerra, mucha miseria humana y un completo aislamiento moral en todo el mundo, nos esperan al final del camino por el cual avanza vacilante un débil anciano.



The World

ESTABLISHED BY JOSEPH PULITZER.

RALPH PULITZER, President, 63 Park Row.
F. D. WHITE, Vice President, 63 Park Row.
N. H. BOTSFORD, Treasurer, 63 Park Row.
JOSEPH PULITZER, Secretary, 63 Park Row.

Published every day in the year by The Press Publishing Company. Address all communications to THE WORLD, Pulitzer Building, 63 Park Row, New York.

FRIDAY, JANUARY 14, 1927.

SUBSCRIPTION RATES.

OUT OF TOWN:	One Year	Six Months	One Month
Daily and Sunday.....	\$12.00	\$6.00	\$1.00
Daily Only.....	10.00	5.00	.85
Sunday Only.....	4.00	2.25	.45
The Evening World.....	10.00	5.00	.85

BRANCH OFFICES.

UPTOWN: 228 West 42d Street, west of Broadway.
HARLEM, 2092 7th Ave., near 125th St., Hotel Theresa Bldg.
BRONX, 410 E. 149th St., near 3d Ave.
BROOKLYN, 292 Washington St. and 317 Fulton St.
WASHINGTON, Wyatt Bldg., 14th and F Sts.
CHICAGO, Tribune Tower.
SAN FRANCISCO, Chancery Building.
LOS ANGELES, Title Insurance Building.
SEATTLE, Terminal Sales Bldg.
PARIS, 47 Avenue de l'Opera.
LONDON, 20 Cockspur St.
BERLIN, Kaiserdamm 116; Charlottenburg.

MEMBER OF THE ASSOCIATED PRESS.

The Associated Press is exclusively entitled to the use for republication of all news dispatches credited to it or not otherwise credited in this paper, and also the local news published herein.

BUREAU OF ACCURACY AND FAIR PLAY; EST. JULY 7, 1913. All complaints of inaccuracy and unfairness in any column of THE WORLD should be addressed to this Bureau. They are carefully investigated and, if discovered to be well-founded, redress is prompt, prominent and thorough.

THE WORLD, as established by JOSEPH PULITZER, May 10, 1883:

"An institution that should always fight for progress and reform, never tolerate injustice or corruption, always fight demagogues of all parties, never belong to any party, always oppose privileged classes and public plunderers, never lack sympathy with the poor, always remain devoted to the public welfare, never be satisfied with merely printing news, always be drastically independent, never be afraid to attack wrong, whether by predatory plutocracy or predatory poverty."

A CRIME AGAINST PEACE

By virtue of the memorandum on Communism in Latin America which he has submitted to the Senate Committee on Foreign Relations, Secretary Kellogg has gone over to the war party which now dominates the State Department. Mr. Kellogg is an amiable, nervous, ill-informed and inadequate old gentleman who has not the strength of mind or the strength of character to resist the terrific pressure now being exerted to bring about a rupture with Mexico, the overthrow of Calles and the establishment through armed intervention, if necessary, of a Government in Mexico that will submit to the domination of American and other foreign interests. The war party is almost in control. It has captured Mr. Kellogg, it is causing the profoundest embarrassment to the President, it has made deep inroads on Democratic Senators who would, if they were loyal to their convictions and had the courage of them, be standing openly for peace and conciliation.

The Kellogg memorandum on Bolshevism was written by a man who set out deliberately to poison the mind of the American people. Assuming that the American people are incapable of seeing through a tissue of misrepresentation, assuming that the American press is edited by men without a sense of responsibility, the official author of this document set out to make the American people think that the Mexican Government is directed from Moscow. The theory is that if once the American people can be made to believe this there will be universal approval for the hostile measures that are contemplated.

Contemptible as the document is in its spirit, its purpose, its substance and its reasoning, it is necessary to pause over it and analyze the character of the evidence on which the Secretary of State has put his seal. As evidence of the Bolshevik menace he submits the following documents:

A. A resolution passed in July, 1924, by the third congress of the Red International of Trade Unions which was held in Moscow. It is "an appeal to the tollers of Latin America."

B. A speech on Feb. 4, 1926, by an unnamed representative of the American Communist Party at the sixth session of the enlarged Executive Committee of the Communist International. He said that "the Communist Party must become the defender of the oppressed peoples of Latin America."

C. The theses approved at the sixth session of the enlarged Executive Committee of the Communist International in Moscow. The "theses" say that "Latin America also can and must become a basis of support against imperialism."

D. Instructions on March 15, 1926, to Communists in the United States issued by the Executive Committee in Moscow. They are told to "maintain the closest contact with the labor movement" in Cuba, the Philippines, &c.

E. Extract from a report on "anti-imperialist work" delivered to the Fourth National Convention of the American Communists at Chicago in August, 1925. The report describes manifestoes issued and says that "direct contact with Mexico was maintained * * * through the visits of Comrades Johnstone, Gomez and Lovestone to Mexico, and through steady correspondence." Nothing is said about whom the comrades visited nor with whom they corresponded, except that Comrade Gomez appeared as a fraternal delegate from the Chicago Communists to the convention of Communists in Mexico City.

F. Citations of the plans of American Communists for "joint action with the exploited peoples."

G. More citations of "activities and plans" of American Communists, as stated on Nov. 12, 1926.

H. Extract from report by the Soviet Foreign Minister Tchitcherin to the Central Executive Committee in March, 1925, at Moscow. Tchitcherin said "we have succeeded in re-establishing diplomatic rela-

tions which give us a political base in the new continent with the neighbor of the United States, Mexico. The Soviet Republic is extraordinarily popular in Mexico, and Mexico gives us thus a very convenient political base for the development of our further ties.

Thus far Mr. Kellogg has not cited one single Mexican document, official or otherwise. All this evidence consists simply in the statements, by Russians in Moscow or Americans in Chicago as to what they would like to do in Mexico.

We come at the end to three documents by Mexicans:

A. Speech by Mexican Labor Deputy Trevino in the Mexican Chamber of Deputies on Sept. 9, 1925. He denounces the Communists in Moscow for trying to provoke "an international conflict" with the United States.

B. Communication addressed to the Soviet Minister by the Central Committee of the Mexican Federation of Labor by direction of the seventh congress of that organization. It tells him to keep his hands off Mexico, because "no nation has the right to impose, nor to lay down for another, the doctrine which must control its activities."

C. Resolution adopted March 6, 1926, at the seventh annual convention of the Mexican Federation of Labor asking the diplomatic representative of Russia to "abstain from lending moral and economic support to the so-called radical group, enemies of the Mexican Federation of Labor and of the Government."

On analysis, Secretary Kellogg's charges against Mexico collapse ignominiously. His own citations prove, first, that he has no evidence connecting the Mexican Government with the Communist International at Moscow, and second, that even Mexican labor has openly resisted Communist activity.

What can be the mentality of a Secretary of State who will sponsor such balderdash as this memorandum? Here we are in the midst of the most delicate international crisis that has arisen since the war, and we find the Secretary of State engaged in slanderous insinuation against a friendly Government. Could anything be meaner, wicked and more clearly in violation of all fair play and decency than a performance like this? What crime can an official commit that is worse than to spread malicious propaganda when peace between neighboring nations is at stake? There are inexcusable acts. This is an inexcusable act. This is a crime against the peace of the world. This is a crime against the honor of the United States.

The present difficulties with Mexico cannot be peaceably composed unless the Administration desires peace. There are grounds of legitimate dispute between the two Governments. The rights and the wrongs are not wholly on either side. But there is no question at issue between Mexico and the United States which is not susceptible ultimately of pacific settlement by men who are determined to maintain the peace. The resources of civilized dealing are not exhausted. They have not even been used. All that we have had so far is a debate at arm's length between smart and suspicious bureaucrats. We have not yet had an American Ambassador in Mexico City who desired seriously to come to a direct personal understanding with officials who are beset on every side by the tremendous problems and the resultant hysteria of a social revolution and a religious reformation. We have not yet had an attempt by the President of the United States to step over and beyond the red tape and the confusion of the diplomats in order to come to some understanding for the orderly adjustment of the controversy. We have not yet invoked our treaty with Mexico, or The Hague Court, or any other body designed by civilized men for just such disputes as this.

We cannot go further along the path the State Department is now taking if our purpose is to protect our honor and to be true to the principles we profess. Revolution, perhaps war, much human misery and a complete moral isolation throughout the world are at the end of the path along which a feeble old man is stumbling.